

LA ORIENTACION DE LOS ESCOLARES EN LOS MOMENTOS CRITICOS

Por JUAN GARCÍA YAGÜE

Si consideramos la orientación escolar como «la ayuda técnica dada a los escolares para que interpreten, ellos o sus responsables, las posibilidades que existen dentro de cada área racionalizada de vida (escuela, profesión), se integren eficientemente en ellas y superen las dificultades por mantener el equilibrio y los fines personales ante los problemas evolutivos o las frecuentes contradicciones del ambiente», una de las tareas más interesantes y comprometidas de los psicólogos escolares debe estar en la previsión del futuro de cada escolar y la orientación de todos los que, por situación o nivel escolar, tienen que escoger caminos próximamente.

Las decisiones escolares que todos los padres, los educadores y, en ocasiones, los alumnos están obligados a tomar son muy numerosas (selección del tipo de estudios o centro, rumbo profesional, momento de terminar o empezar un nivel básico, planeamiento de niveles de exigencias y climas que favorezcan el rendimiento) y condicionan dramáticamente la vida futura del escolar; de ellas depende en gran medida el pobre aprovechamiento social de muchos sujetos por des-

conocimiento de sus aptitudes o de las posibilidades que se abren en un momento dado (direcciones profesionales, formas de alcanzarlas, sistemas de protección escolar, etc.); gran parte de los fracasos profesionales (profesión impropia por desajuste con aptitudes o formas de vida; hábitos deficientes de estudio o planeamiento de vida), y la mayoría de los fracasos escolares (abandono prematuro, repetición de curso o cambio forzado de centro, necesidad de ayuda extraescolar permanente) o las reacciones negativas que provocan (minusvalías, comportamientos defensivos de desprecio al estudio o crítica del sistema docente, ansiedad ante el futuro, recurso a profesores particulares, trampas).

La toma de conciencia, por los elementos responsables de la importancia y posibilidad del momento evolutivo, de las exigencias y perspectivas de los caminos que se abren en aquellas etapas y de las situaciones previsibles del sujeto en cada una de ellas, podría ser extraordinariamente fecundo para la educación, y permitiría reducir muchos de los actuales fracasos escolares, especialmente los de Enseñanza Primaria y Media elemental.

DIFICULTADES DE ORIENTACIÓN DESDE LAS FAMILIAS.

La familia actual encuentra grandes dificultades para poder orientar a sus hijos con los medios normales de que dispone. Se pueden señalar entre los motivos:

a) La mayor movilidad social y la universalización de los estudios medios obliga a un gran porcentaje de familias actuales a plantearse problemas escolares que nunca rozaron, y para los cuales carecen de tradición. Nuestro país, que sólo contaba del 5 al 6 por 100 de personas alfabetizadas al comenzar el siglo XIX y que ponía grandes dificultades al estudio de la mujer a principios de nuestro siglo (reparos a la creación de Escuelas del Magisterio femeninas, obstáculos para el ingreso en la Universidad, escasa y mal vista actividad profesional femenina), ha experimentado un desarrollo escolar gigantesco difícilmente orientable por las generaciones anteriores. Este desarrollo se incrementará en los

próximos diez años, y debe seguir líneas próximas a la de los grandes países de Occidente. La evolución escolar española entre 1935 y 1975 parece ser la siguiente ¹:

DISTRIBUCION DEL ALUMNADO ESPAÑOL SEGUN PROMOCIONES
Y TIPOS DE ESTUDIO

	1935/6	1945/6	1955/6	1960/1	1965/6	1975/6
Esc. de Form. Profesional ..		23.590	20.981	63.411	¿66.000?	¿264.500?
Bachillerato clásico	124.900	194.741	328.010	474.057	¿750.000?	¿1.538.000?
Esc. Téc. de Grado Medio (Peritos, Laborales, Co- mercio)	¿20.000?	69.404	86.999	81.490	¿175.000?	¿209.000?
Esc. Normales	10.704	24.041	28.551	43.126	¿38.000?	¿33.500?
Enseñanza Superior: Facultades	29.249	40.426	57.030	61.564	¿49.000? ²	¿118.700?
Esc. Técn. Superiores	1.540	2.618	4.137	15.705	¿36.000? ³	¿80.600?

Trabajando con estas cifras se puede calcular que, aproximadamente, dos tercios de los actuales estudiantes de bachillerato (75 por 100 de los varones y 50 por 100 de las chicas) tienen un padre que no ha realizado estudios medios, y sólo el 10 por 100 de los alumnos podrá utilizar las experiencias de una madre con estudios de bachiller ⁴. Estas cifras oscilan mucho según el tipo y la ubicación de los colegios y van a empobrecerse en los próximos diez años.

¹ Hemos tomado el año 1935/6 por ser próximo, pero independiente, de los posteriores acontecimientos políticos y representar la generación que se está planteando, los problemas escolares de los hijos entre 1960 y 1965. También nos ha parecido conveniente desdoblar la decuria próximo pasado.

² Los datos de 1935 a 1960 han sido elaborados a partir de los Anuarios Estadísticos de España (Instituto Nacional de Estadística); Ediciones 1945, 1957 y 1964. Las previsiones para 1965 y 1975 fueron tomadas de «Las necesidades de educación y el desarrollo económico-social de España» (Proyecto Regional Mediterráneo); Madrid, 1963.

³ El «Proyecto Mediterráneo» incorpora las Facultades de Ciencias, Farmacia y Veterinaria a las Escuelas Técnicas.

⁴ El análisis realizado bajo nuestra dirección por la señorita Fernández Rodríguez con un millar de chicas que hacían el Servicio Social en mayo de 1962 (prácticamente todas las que lo realizaban en Madrid) dio los siguientes resultados:

La falta de experiencia escolar de los padres actúa en dos direcciones⁵; por un lado, agudizando la tendencia que hay en todas las familias a sobrevalorar los tipos y formas de estudio, tradicionalmente símbolo de grupos sociales poderosos (determinados colegios privados, bachillerato clásico, Escuelas de Ingenieros o Diplomacia). Se toma el título o centro como la causa decisiva del éxito y se hacen sacrificios desorbitados para mantener a los hijos en el tópico, cuando por circunstancias normales, el chico debe amoldarse a niveles escolares modestos o menos conocidos, o buscar un centro en consonancia con sus aptitudes, el hogar reacciona como si estuviese frente a una catástrofe o humillación colectiva.

Por otro, centrando el esfuerzo y la disciplina de todo el hogar en las calificaciones del hijo. La «nota» se hace obsesión, pierde su condición de síntoma de una situación y se convierte en un valor en sí, que los padres se empeñan en conquistar o reconquistar para su hijo por todos los medios disponibles (reducción de todas las actividades al estudio, continua exigencia de estudio, excesiva motivación a través de los supuestos sacrificios que hace el hogar por pagar su

ESTUDIOS DE LA CHICA	ESTUDIOS DE LOS PADRES									
	Padre					Madre				
	Ning.	Prim.	Bachillerato		Carrera	Ning.	Prim.	Bachillerato		Carrera
			Elem.	Sup.				Elem.	Sup.	
Primaria	3	74,3	7,9	9,4	5,4	5,9	87,3	3,9	2,7	0,3
Abandonó el bachillerato en momento inoportuno (1°, 2°, 3°, 5°).	—	47,2	9,6	34,3	9,6	—	84,—	9,5	9,5	—
Abandonó el bachillerato con un título (Elemental, Superior, Preu).	2	53,—	12,—	16,5	16,5	1,8	75,4	10,9	8,5	3,5
Sigue estudiando	—	16,5	—	50	33,5	—	67,—	16,5	16,5	—

⁵ También son frecuentes en familias con experiencia escolar, pero cerradas a lo que no sean las formas de trabajo, que llevaron al éxito a los padres o al grupo en el que viven o las que tienen un exagerado afán de ponerse continuamente a prueba y autoafirmarse.

aprendizaje, presión sobre los profesores, recurso a profesores particulares, elaboración paterna de lecciones y ejercicios)⁶. La pobreza de actividades culturales extraescolares (visitas a exposiciones y museos, lecturas personales, actividades sociales o diversiones informativas, etc.), tan corriente en nuestros alumnos de enseñanza media, se debe en gran parte a la creencia de padres y educadores de que *perdiendo horas en estas actividades no va a tener tiempo para estudiar y bajarán las notas*⁷.

b) Las rutas que se ofrecen a cada ser ya desde los primeros niveles escolares, en las sociedades evolucionadas, son múltiples y cambiantes, desbordando los recursos informativos del educador o de la familia. Hasta hace muy poco tiempo, el rumbo de los escolares estaba fuertemente condicionado por los recursos de la familia y la ciudad, una enseñanza poco diferenciada y unas docenas de profesiones estabilizadas, la mayoría independientes de los estudios. En la actualidad, la situación se ha hecho mucho más abierta y compleja con los sistemas de préstamos y protección escolar, la creciente superposición y diferenciación de la enseñanza (tipos de estudio, preparaciones especiales, adecuación de los centros a los sujetos con dificultades) y, sobre todo, por la extraordinaria diversificación de las actividades profesionales especializadas, dignas y rentables que están vinculadas a una preparación previa y a ciertas condiciones personales mínimas (ap-

⁶ Las encuestas que veníamos realizando permiten cifrar del 20 al 40 por 100 el número de los chicos varones que tienen profesor particular entre ingreso y 4.º de bachillerato en los centros de prestigio de las grandes ciudades; casi la mitad con profesor para ayudar en una asignatura comenta: «La situación se ha hecho tan rutinaria que casi un tercio del total de los escolares la consideran necesaria.»

⁷ Casi la mitad de los chicos de bachillerato elemental no asisten durante el curso a ninguna actividad cultural extraescolar (museos, exposiciones) y carecen de libros de difusión científica o artística, o de lecturas indirectamente escolares (biografías, acontecimientos culturales, obras literarias). Los mismos regalos de Reyes, que tan fácilmente pueden derivarse hacia objetos indirectamente escolares (máquinas de fotos, construcciones, acuarelas, filatelia, microscopios, etc.), quedan frecuentemente reducidos a premios por haber estudiado (soldados, armas, balones). Sólo la televisión salva, a su manera, esta deficiencia.

titudes, ideales de vida, hábitos, formas de convivencia)⁸. Cada una de ellas está sometida a frecuentes cambios y los nuevos descubrimientos, la política económico-social (planes de desarrollo, comercio internacional, acontecimientos políticos, etc.) o la automatización pueden llevar a reajustes costosos en los que las ejercen, o a situaciones de desempleo o infraaceptación social de profundas repercusiones individuales. La dinámica de la actual vida laboral, que en ciertos campos obliga a preparar para el reajuste o cambio profesional cuando llegue, es uno de los motivos para que actualmente se defina la orientación profesional como «la actividad llevada a cabo, a diferentes niveles evolutivos, por técnicos responsables, para que el sujeto tome conciencia de sus posibilidades y de las del mundo que le rodea, y se prepare para profesar la vida desde una o sucesivas profesiones»⁹.

En las culturas desarrolladas de Occidente, los límites y conflictos profesionales han cambiado de sentido, y radican no tanto en las aptitudes de cada ser o las posibilidades económico-sociales de su familia como antaño, cuanto en la propia apertura y complejidad de la cultura y en la soledad en que se encuentran los que tienen que prever y decidirse para sí o para sus hijos por algunas de las múltiples rutas que se le ofrecen en los diferentes estadios evolutivos. El hombre moderno, atado al fantasma del cambio y obligado a tomar posturas ante encrucijadas nuevas y aparentemente decisivas que no puede conocer, necesita informes y orienta-

⁸ El número de ocupaciones definidas en la actualidad es enorme. El *Dictionary of Occupational Titles* (1939) ofreció más de 22.000 descripciones laborales diferentes, y han sido incrementadas en cerca de 6.000 en la revisión de 1965. En 1956 el U. S. Department of Labor analizó el nivel educacional, aptitudes (11 tipos), rasgos de personalidad (12), intereses (10), condiciones físicas (6), y de trabajo (6) de 4.000 profesiones previamente seleccionadas del *Diccionario de Títulos*. Vide:

U. S. «Department of Labor, U. S. Employment Service». *Estimates of Worker trait Requirements for 4.000 jobs*; Washington, 1956; 158 páginas.

⁹ GARCÍA YAGÜE J.: «La orientación profesional para las carreras liberales o académicas», págs. 27-35, de «La orientación Profesional en los Colegios de la Iglesia»; Madrid, 1965. (F. E. R. E.)

ción de técnicos responsables, so pena de fracasar o caer en tensiones psicológicas insoportables.

Cuando no existe esta orientación, la familia tiende, con razón o sin ella, a automatizar los estudios por la vía tradicional (primaria, bachillerato clásico, universidad); quema etapas para poder hacer frente a los frecuentes fracasos, repeticiones y cambios, y apunta hacia una docena de profesiones de asegurada reputación en la experiencia o la propaganda, evitando, eso sí, toda responsabilidad directa al no realizar las ilusiones del chico cuando cita carreras utópicas de las que carece de experiencia ¹⁰. No tienen demasiado en cuenta ni preocupan las capacidades objetivas del escolar, ni los factores que pueden contribuir al futuro éxito escolar o profesional (madurez y dominio de las técnicas de base para pasar al bachillerato, cultura difusa, hábitos de estudio y experiencias profesionales para los grados superiores; trabajo independiente, capacidad de crítica y síntesis personal, interés por la ciencia y manejo de fuentes de información para la universidad); abundan las reacciones contradictorias, que los chicos perciben (desprecio de los centros, que no ponen muchas tareas y crítica del excesivo trabajo de los escolares, aparente interés por la marcha del escolar y contactos reducidos con los profesores, exigencias de estudio y desprecio público del valor práctico de las asignaturas, control excesivo del comportamiento del adolescente y huida de las orientaciones en el campo profesional, ideales altruísticos de vida y obsesión por el futuro rendimiento económico de la profesión, etc.). Los niveles críticos pierden valor o se exageran, no se da suficiente importancia a las consecuencias positivas o negativas que pueden tener para el chico el cambio de cen-

¹⁰ En las clases medias superiores de las grandes capitales, el 50 por 100 de las ilusiones de varones al nivel de 6.º curso de bachillerato se reparten entre Ingeniería, 20/40 por 100; Arquitectura, 10/25 por 100, y Diplomacia, 2/10 por 100. Otras tres profesiones: Abogacía, Medicina y Milicia acaparan cada una, a pesar del menor atractivo que ejercen, del 8 al 15 por 100 de las citaciones; y el resto alcanza frecuencias insignificantes: Ciencias, 5/7 por 100; Políticas, Económicas o Periodismo, 2/4 por 100; Negocios, Filosofía y Letras y Peritajes, 1/3 por 100.

tro, el paso al bachillerato o la repetición de malas notas, y preocupan exageradamente, en cambio, las decisiones secundarias o superables (selección entre Letras o Ciencias al nivel de 5.º curso, pérdida de un curso escolar en los primeros grados, etc.).

Cuando intenta documentarse para actuar prudentemente en las situaciones críticas (rumbo a tomar ante un fracaso repetido o conflictos en el hogar, ubicación en centros diferenciados para sujetos con dificultades, salidas y coordinación de los niveles escolares, perspectivas de las diferentes actividades profesionales), las posibilidades que le ofrece nuestro país son muy limitadas. Aun en el área más abordada, el de las características y salidas de los niveles escolares, prescindiendo de los pobres e improvisados artículos periodísticos y de los decretos ministeriales que registra el «Boletín Oficial del Estado», no pasan de media docena los trabajos relativamente recientes publicados o los organismos que se preocupan de ello con posibilidades, además, muy restringidas de difusión ¹¹. Nuestra situación es muy precaria si la comparamos con algunos países desarrollados ¹².

¹¹ Pueden reducirse a:

— Sección de Publicaciones de la Dirección General de Enseñanza Media. Tiende a publicar en pequeños folletos toda la legislación referente al bachillerato clásico (planes de estudio, cuestionarios, informes estadísticos). En torno a 1960 comenzó una serie de monografías profesionales dirigidas por el doctor Secadas Marcos, de grandes ambiciones, pero que, desgraciadamente, ha quedado incompleta.

— Sección de Publicaciones del S. E. U. (*Guía*, Glorieta de Quevedo, 7. Madrid). Divulga en impresos de diversa modalidad la legislación universitaria, los planes de estudio de cada carrera y sus salidas profesionales; en algunas ocasiones ha publicado cuestionarios y programas.

— Instituto Nacional de Estadística (Ferraz, 41, Madrid). A través de los Anuarios Estadísticos de España o de publicaciones independientes divulga datos relacionados con la situación de la Enseñanza en España: Primaria, Media, Superior y diversas, proporción de éxitos y fracasos en cada nivel, distribución profesional de actividades, etc.

Aparte de ellas han publicado accidentalmente documentos utilizables el Ministerio de Trabajo (autor en 1963 de un interesante *Vocabulario de ocupaciones*); la Dirección General de Enseñanza Primaria, a través del C. O. D. E. P. (Pedro de Valdivia, 38, Madrid), *Leyes, cuestionarios*, y el Centro de Estudios Universitarios (C. E. U.), al que se debe el trabajo de Moreno Moreno, J. M.: *Enseñanzas, carreras y profesiones de España*; Madrid, 1962; 560 págs.

Mayores posibilidades tiene cuando intenta predecir el éxito del escolar a partir de las calificaciones que va obteniendo o de la opinión de los profesores.

Los informes periódicos sobre el rendimiento del escolar en las diferentes asignaturas (notas) son muy abundantes en España a todos los niveles de enseñanza y en determinados sistemas escolares han alcanzado una meticulosidad insospechada y quizá innecesaria (notas semanales de todas las asignaturas, descripción por puestos, calificación media mensual, índices de ponderación al final del curso)¹³. Sin exagerar su alcance pueden servir de buena orientación sobre el futuro del chico en el mismo centro y nivel de estudios, sobre todo cuando se utilizan varios cursos y las calificaciones intermedias (semanales o mensuales) fluctúan poco. Prescindiendo de ciertas asignaturas minusvaloradas por el Plan de Estudios, el centro o la familia (Religión, Educación Física y Formación Política) y agrupando las calificaciones finales en siete categorías¹⁴ se están encontrando correlaciones de

El actual Plan de Desarrollo ha motivado una mayor actividad difusora por parte de los organismos oficiales (Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Información y Turismo) y algunos Bancos que parece dar mejores perspectivas a la situación.

¹³ Una idea de la amplitud y agilidad difusora que ha alcanzado este campo en los Estados Unidos puede tenerse a través de los caps. 15 («The Information Service»), 13 («National Sources of Information on Occupational Training») o 12 («National Sources of Occupational Information»); del trabajo de M. F. BAER y E. C. ROBER *Occupational Information*, Chicago, S. R. A., 1964, 494 págs., o en el de G. FORRESTER *Occupational Literature*, Nueva York, Wilson & Comp., 675 págs., que incluye en la edición de 1964 informes de más de 1.500 libros y casi 5.000 artículos o folletos.

Publicaciones como *Occupational Outlook Handbook* (U. S. Department of Labor; Washington, ediciones cada dos años desde 1949) son, por el momento, imprescindibles en España.

¹³ De hecho, esta exagerada vinculación de la actividad escolar a funciones meramente de control—obtener notas de 40/50 alumnos, preguntando, en dos o tres horas semanales de clase asfixia la vida escolar—está frecuentemente exigida por los propios padres, interesados por las notas en sí o por sus consecuencias (becas, orgullo de ser el primero, repetición de curso), y se pregona en no pocas ocasiones como signo de eficiencia docente.

¹⁴ Las siete categorías que tomamos como base de nuestro trabajo son:

· 800 a · 600 entre las notas de bachillerato de los primeros cursos y los siguientes con una cierta homogeneidad interna ($r = \cdot 650/750$) de la que a veces disuenan el Latín o las Matemáticas. Tienden a aproximarse entre los componentes del hogar ($r = \cdot 200/600$ entre los hermanos que frecuentan un mismo colegio con media de · 400) y guardan relación con las preferencias de los padres, el número de hermanos y, en ocasiones, con el puesto que cada uno ocupa en la fratría¹⁵. El poder predictivo de las notas puede ser equivalente a la de los mejores tests sueltos que se puedan emplear para el bachillerato elemental y mayores que las que se están obteniendo actualmente combinando tests en el bachillerato superior.

La calificación escolar es, no obstante, muy pobre para prever el rendimiento escolar en centros diferentes o niveles de estudio posteriores, y es incapaz de explicar las causas que la motivaron o los comportamientos que podrían mejorarlas¹⁶. A través de ellas no podríamos prever ni ayudar al

6) Todos sobresalientes o matrícula de honor (se admite una nota inferior).

5) Mayoría de sobresalientes y ningún suspenso.

4) Mayoría de notables y ningún suspenso (el resto pueden ser aprobados o sobresalientes).

3) Mayoría de aprobados (se admite un suspenso).

2) Algunos suspensos (sin llegar a la mayoría).

1) Mayoría de suspensos con algunos aprobados y notables.

0) Todos suspensos (se admite un aprobado o notable).

¹⁵ Vide, capítulos IV («Condicionamientos económicos y sociales de la vida familiar») y V («Influjos e interacciones de la fratría») de mi libro *Familia y personalidad*, Publicaciones Españolas, Madrid, 1961.

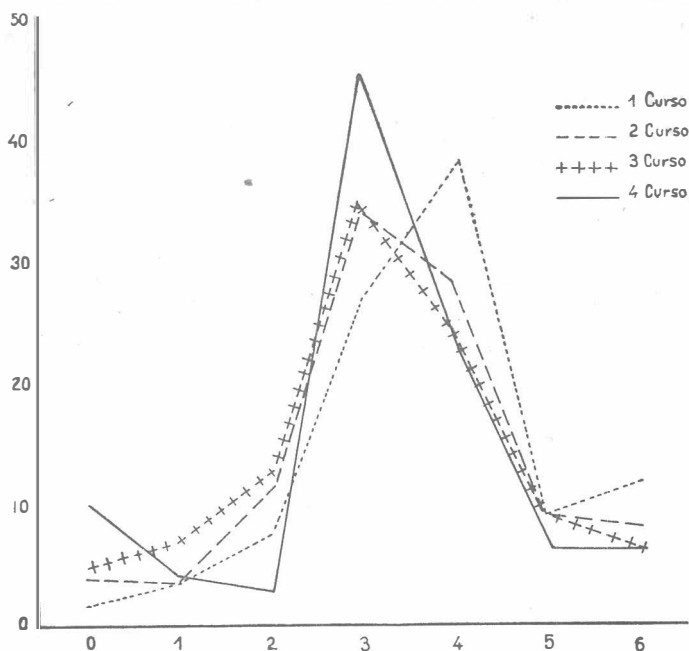
En 1963, una de nuestras colaboradoras, la señorita García Cabañas, realizó un excelente trabajo sobre la fratría comparando las notas del 2.º curso del bachillerato de los hermanos que estudiaban en los mismos colegios. Aunque los resultados no convergen totalmente con los que en otras ocasiones se han obtenido, ratifican la pérdida de nota media en casi todas las asignaturas a medida que aumenta el número de hermanos, la menor calificación de los hermanos intermedios y la gran cohesión de las familias de 3/4/5 hermanos o las calificaciones de sobresaliente y suspenso.

¹⁶ En primaria y bachillerato elemental de los centros solventes de las grandes ciudades tiende a mantener correlaciones de · 500/· 700 con los tests de inteligencia general; · 000/· 600 con las aptitudes especiales; · 450/· 700 con el dominio de técnicas de base (lectura, cálculo y ortografía) y de · 000 a · 400 con los diferentes rasgos o planos de la personalidad.

2,5 por 100 de los estudiantes que caen anualmente en el bachillerato elemental de los grandes centros desde las categorías 4 (mayoría notables) ó 5 (mayoría sobresalientes) a las categorías 2 (algunos suspensos) o inferiores. Cuando no aparece claramente extremizada resulta totalmente insuficiente y peligrosa para la orientación hacia Ciencias o Letras en 5.º curso.

Las notas escolares no tienen la misma significación de un centro a otro, y ni siquiera a través de los cursos; su rigurosidad aumenta a medida que avanza la escolaridad o se avecinan controles extra-colegiales. La distribución de las calificaciones escolares tienden a seguir las líneas de la gráfica ¹⁷:

Distribución de calificaciones escolares según cursos y categorías.



¹⁷ La calificación media de los estudios primarios tiende a estar en notable con poquísimas notas de suspenso. Como se puede observar en el gráfico, las distribuciones más regulares son las de 3.º y 5.º.

La opinión de los profesores o del profesor encargado del curso es también fácil de obtener, y en ocasiones la envía el centro a todas las familias. Esta opinión, cuando el chico lleva tiempo conviviendo con el profesor y este es eficiente y tiene experiencia de los diferentes niveles de estudio, puede ser muy interesante, y debe ser integrada siempre en la orientación técnica. Pero en las situaciones normales, con promociones numerosas y pocas ocasiones de contacto fuera de las aulas, sus posibilidades son muy limitadas; corrientemente se apoya en las calificaciones que el chico va obteniendo, pulida por los informes de los otros compañeros o alguna experiencia concreta que el profesor convierte en juicio psicológico. Algunos trabajos que se van realizando en España dentro de la Escuela Primaria (un solo profesor por clase, buenas posibilidades de convivencia) parecen relacionar la opinión media de los maestros de grandes centros con las calificaciones escolares en Matemáticas, Geografía y Religión en índices que a veces llegan hasta 900.

COMETIDOS DEL PSICÓLOGO ESCOLAR EN LA ORIENTACIÓN DE NIVELES EVOLUTIVOS.

Apuntados los principales fallos de la orientación privada, parece recomendable que se pida ayuda a personal especializado. El aporta o puede aportar al hacer escolar las siguientes notas ¹⁸:

a) Dominio de la estadística descriptiva y de las técnicas que permitan planear estudios sobre la situación y las tensiones en que se debate el centro educativo, el alumno y las familias de los escolares.

b) Manejo de técnicas rápidas de información, diagnóstico y predicción del futuro de los escolares y la comprensión de sus posibilidades y límites.

c) Capacidad de integrar un conjunto disperso de datos

¹⁸ Vide GARCÍA YAGÜE, J.: «Orientación del escolar», en *Educadores*, número 27, págs. 233-44; marzo-abril 1964.

escolares, psicotécnicos y ambientales para comprender y orientar a los chicos problema en su drama.

d) Conocimiento de los diferentes tipos de estudio, de sus problemas y del mercado profesional.

e) Capacidad de localizar y divulgar entre profesores, familiares o alumnos las características de su situación personal o colectiva y las principales adquisiciones de la psicología evolutiva, el psicoanálisis, la pedagogía ambiental y la didáctica experimental.

Los apartados b) y d) apuntan directamente a la orientación en los niveles críticos, y a) y e) la favorecen.

La orientación de todos los sujetos que pasan por determinados estadios escolares no es un problema exclusivamente teórico. El conocimiento y dominio de los interrogantes que se acumulan en toda orientación responsable es una cara del problema; la otra está en el tiempo y esfuerzo que exige analizar promociones muy amplias (40/200 alumnos por curso), recoger datos de áreas muy diversas en el momento adecuado¹⁹ e informar dignamente; y todo ello integrado en las otras tareas que tiene encomendadas el psicólogo en la escuela²⁰. Sólo el extraordinario volumen de los trabajos que continuamente se realizan en este campo de la Psicología aplicada, las posibilidades de control estadístico y pro-

¹⁹ Para la orientación de niveles es necesario al psicólogo recoger informes del sujeto en cuatro planos:

- Aptitudes generales y diferenciales.
- Nivel de adquisiciones en las técnicas de base (lectura, escritura, cálculo, hábitos de estudio y manejo de datos culturales).
- Motivaciones culturales (calificaciones escolares, experiencias culturales y profesionales, clima cultural y postura del hogar entre los estudios, popularidad ante profesores y alumnos, ideales de vida y aficiones).

- Tensiones emocionales y desajustes de la personalidad.

²⁰ En otras ocasiones los hemos dividido en: a) diagnóstico y orientación técnico-empírica de la situación escolar; b) orientación de todos los escolares que pasan por determinados estadios o niveles evolutivos críticos; c) diagnóstico y orientación de los escolares con problemas de comportamiento. Vide GARCÍA YAGÜE, J.: «Orientación del escolar», en *Educadores*, núm. 27, págs. 233-44; marzo-abril 1964; «Los psicólogos escolares y la orientación escolar y profesional», *Bordón*, págs. 3 y 16; enero-febrero 1959.

gramación de la propia actividad de los psicólogos, la formulación colectiva de las pruebas y la objetivación y automatización de los tests asegura la dignidad y extensión de una orientación técnica imposible en otras circunstancias.

En la escolaridad completa, el orientador debe hacer frente a cuatro situaciones críticas ²¹:

1.º La entrada en la Escuela Primaria obligatoria (6/7 años) planeada para dominar las técnicas de trabajo y comunicación de los niveles indiferenciados de nuestra cultura (lectura, escritura, cálculo, formas de convivencia). Permite aconsejar el ritmo de avance y, en determinadas ocasiones, el tipo de compañeros, de programa e incluso de profesores. Podría realizarse en el último trimestre de la educación pre-escolar (párvulos) o dentro del primer mes de ingreso del alumno en la Escuela.

2.º La terminación de los estudios primarios (9/14 años). Incluye la orientación para los problemas de la bifurcación de estudios y formación profesional, bachillerato clásico o laboral) y de las exigencias de las nuevas formas de trabajo. Debería realizarse al final del curso de ingreso en el bachillerato o del período de perfeccionamiento en la Escuela Primaria.

3.º La terminación de los estudios medios elementales (14/16 años) y la orientación hacia profesiones medias o la continuación en el grado superior de los mismos estudios. Si el escolar hace estudios clásicos, habría que ayudarle en la selección entre el bachillerato de Ciencias o el de Letras. Podría hacerse en el primer cuatrimestre del último curso, para permitir la madurez de las posturaciones familiares.

4.º La orientación hacia profesiones superiores o estudios universitarios. En bachillerato superior debería realizarse entre finales de 6.º curso y comienzos del Preuniversitario.

²¹ Cabría una 5.ª situación crítica inatendida en nuestro país que haría frente a los escolares desorientados sobre las posibilidades profesionales de los estudios que acaban de terminar. Pero ello, a pesar de su interés, no necesita planteamientos universales.

El psicólogo tendrá forzosamente que acomodar el tipo y la cuantía de las exploraciones a las necesidades de cada nivel. Pero los informes habrán de verse en tres planos:

A) *Reuniones colectivas con los padres de los alumnos* que pasan la misma situación evolutiva (terminación de los estudios primarios o medios elementales) o con los propios alumnos (terminación de los estudios medios superiores).

En ellas, además de divulgar el trabajo de orientador y motivar las entrevistas ²², se puede analizar el alcance de la situación crítica que atraviesan y las características de las diferentes rutas que parten de ella (ubicación de los nuevos centros, convalidación de estudios, duración de los estudios, perspectivas económico-sociales, porcentaje de abandonos, causas de fracaso, etc.), se señalarían, especialmente cuando se trata de los niveles 1.º, 2.º y 3.º, los tipos de alumnos y de hogares que mejor se ajustan a ellas y las condiciones mínimas ideales para el ingreso (madurez, bases escolares, motivaciones) diferentes en numerosas ocasiones de las que la Ley impone (edad, títulos, etc.). En las familias de los alumnos que van a continuar en el centro se pueden describir ya los objetivos que persigue la próxima etapa, los cometidos escolares que el centro descarga sobre las familias y las deficiencias encontradas en las promociones anteriores.

B) *Elaboración de un informe* que describa objetivamente las características de cada uno de los sujetos en los factores relacionados con las próximas etapas y prediga las calificaciones y el rendimiento que se puede esperar del alumno si continúa en el centro y no cambian las circunstancias. En los escolares que lo necesiten, se deberán subrayar las causas del fracaso previsto y las maneras de hacerles frente.

Siempre nos han dado miedo las deficiencias de los informes escritos que se suelen enviar a las familias (fijación a conceptos tópicos desprovistos de significación psicológica, equivocidad en los términos utilizados, superficialidad en las

²² De hecho constituyen una magnífica ocasión para explicar las tareas del gabinete y anunciar los informes y pronósticos que se acaban de elaborar, así como la forma de interpretarlos.

formas de recoger y graduar) y la imposibilidad de controlar y homogeneizar sus efectos (ansiedad de los padres, influjo sobre la fijación o rechazo de uno de los componentes del hogar, presiones futuras de uno de los rasgos juzgados negativos, prudencia en su utilización y secreto, etc.). El informe nos recuerda, en muchas ocasiones, el envío por carta de un secreto o un explosivo, esperando que la persona que no conocemos sea capaz de utilizarlo a tiempo y prever las consecuencias de la explosión. Por eso hemos recomendado en algunas ocasiones que el psicólogo, abierto a toda clase de relaciones orales, evite los informes escritos universales y previos a la entrevista ²³.

El informe que utilizamos no se envía a las familias: queda a disposición de ellas en el mismo centro, pero en manos de personas responsables (director, jefe de estudios, psicólogo), que sabrán interpretar la conveniencia de divulgarlo y hacer frente a los posibles efectos. Además, sólo debe incluir, como hemos dicho, los factores de la personalidad del chico que se sepa guardan relación con el éxito en las próximas etapas escolares, el pronóstico elaborado estadísticamente del futuro rendimiento si continúa en el centro y las causas de fracaso si existen. Para presentarle de la manera más fácil, objetiva y manejable tendemos a hacerlo en una relación alfabetizada por clases, que, para ingreso y cuarto curso de bachillerato, son las siguientes:

²³ Los informes pueden ser muy útiles, sin embargo, y excitar las relaciones familia-escuela cuando se consigue reducirlos a descripciones de rasgos perfectibles del comportamiento vistos a través de la observación de las personas que conviven con el escolar (familia, profesores, compañeros) y objetivados con el esfuerzo de los psicólogos y educadores (planeamiento previo de los rasgos a observar, diferenciación cualitativa de cada uno de los integrantes del rasgo, confluencia de varios observadores, control de la univocidad y sencillez de cada uno de los términos empleados, etc.). En este sentido llevamos varios años en la elaboración de una escala de comportamiento que pudieran rellenar fácilmente varios profesores al mismo tiempo, y en ocasiones los padres o familiares, y que permitiera tener una idea de la personalidad del escolar en lo que ésta tiene de observable y perfectible.

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA

SITUACION Y PRONOSTICO DE LOS ALUMNOS
DE INGRESO DE BACHILLERATO

Ingreso A

	Apt. mentales		Conflictos		Popularidad		Adquisiciones		Pron.	Observaciones
	Gener.	Difer.	Gener.	Esc.	Gener.	Esc.	Bases	Conoc.	Para 3.º	
Am	R	R	R	R	R	R	R	B	3	Preparación Repetir
Ar. ...	R	OSC	R	—	R	R	M	M M	1/2	
At... ..	M.B.	B	R	M	OSC	B	B	M.B.	4/5	Preparación Popularidad Repetir
Ba	B	R	R	R	M	M	M	M	2	
Bat	M	M	R	M	R	R	M M	B	1	Madurez Bases Repetir

SITUACION Y ORIENTACION DE LOS ALUMNOS
DE CUARTO DE BACHILLERATO

Cuarto A

	Aptitudes mentales				Preparación			Calificaciones		Observaciones
	Gener.	Verb.	Espac.	Num.	Bases	Letras	Cienc.	Letras	Cienc.	
Ab	Opt.	R	B	B	R/	B	B	A	A/N	Ciencias
AT	R	B	B	R	R	R/	R	A/N	A	Ciencias
Ay.....	R	R	M/	M/	R	B	B	A/SUS	A/SUS	Téc. Med.
Ba	B/	R/	M/	M	R	M	B	A/N	A/SUS	Letras

C) *Entrevistas con los padres* que lo deseen, para explicar las bases de la orientación del hijo o profundizar en un caso concreto, y con todos los alumnos de 6.º curso. La orientación al final de los estudios medios superiores debe realizarse directamente con los alumnos y mediante una comunicación individual que permita ayudarlos en las posturaciones que forzosamente se ven obligados a tomar.

JUAN GARCÍA YAGÜE